


› Voluntariado

EL PROYECTO
DE SER TÚ MISMO:
**LA VIDA PERSONAL
Y SUS CAMBIOS**

A photograph of a person's face reflected in a circular mirror. The person is looking directly at the camera, and their hand is visible at the bottom, holding the mirror's handle. The background is a plain, light-colored wall.



Antonio Piñas Mesa

Doctor en Filosofía y Profesor adjunto de
Antropología en la Universidad CEU San Pablo

La vida personal es, por esencia, cambio, dinamismo. No somos cosas ni realidades acabadas, razón por la cual la mejor forma de definir lo que somos es utilizando el gerundio: *la vida es un estar siendo*. Por este motivo, mientras hay vida, hay esperanza y no es conveniente desesperar de uno mismo ni del otro.

Los cambios personales pueden acaecer, al menos, por dos causas principales: cambios circunstanciales que trastocan de forma considerable mi forma de ser, pensar y vivir, o cambios "proyectados" (planificados) por la propia persona.

Ejemplos de los primeros son los que acecen como fruto de una pérdida, o el encuentro con una persona o realidad que "me hace ser de otra forma". En los segundos, objeto de este artículo, vemos más presente el componente de la planificación personal. Los más importantes son aquellos que orientan la vida de la persona hacia "una mayor autenticidad" como fruto del encuentro con la propia vocación, es decir, el deseo de llegar a ser "tal cosa" (vocación profesional) o llegar a "ser de tal manera" (vocación personal).

I. LA IDENTIDAD BIOGRÁFICA

En la película del director Walter Salles "Diarios de motocicleta" (2004) se narran la historia de un joven estudiante de Medicina, Ernesto Guevara de la Serna, el Ché Guevara, quien tras un largo viaje por América del Sur plasma en estas palabras su experiencia personal: "ese vagar sin rumbo por nuestra mayúscula América me ha cambiado más de lo que creí. Yo, ya no soy yo. Por lo menos no soy el mismo yo interior". Desde la filosofía, X. Zubiri expresaba algo similar en estos términos: *la manera de ser siempre el mismo no siendo nunca lo mismo es la esencia de la biografía*.

Los cambios (también llamados "conversiones") son de diverso tipo; pueden cambiar nuestras creencias políticas, éticas y religiosas, nuestras actitudes psicológicas o, un cambio más trascendente, el propio sentido de la existencia. Por ello las conversiones pueden ser éticas, psicológicas, religiosas, políticas o "existenciales". Ahora bien, siendo el hombre una realidad unitaria en la que cada una de sus partes está en relación con el conjunto de su persona, los cambios de creencias, valores e ideas interactúan de forma constante, motivo por el cual la variación en ellas afecta al conjunto al que pertenecen. Así sucede en la conversión que denominamos "existencial" o "personal": *el cambio que se opera en un individuo como fruto del descubrimiento de un nuevo sentido que cambia la orientación de su trayectoria vital y modifica consecuentemente su proyecto para conseguir alcanzar una mayor autenticidad personal. Tal logro suele ir acompañado de un sentimiento de felicidad. A lo largo de la historia se ha hecho referencia a este cambio como el hallazgo del sí mismo genuino*.

2. SER UNO MISMO

Dilthey, filósofo alemán del XIX, definía la vida como *una misteriosa mezcla de destino, azar y carácter*. Frente al destino y el azar casi no tenemos nada que hacer, sin embargo, el carácter es *aquello que a un hombre, a través de los azares favorables o desfavorables de su vida, le permite hacer que su destino efectivo se acerque todo lo posible a ser lo que como destino suyo quiere y proyecta para él* (Pedro Laín, *Antropología médica para clínicos*, Salvat, Barcelona, p. 92).

Somos autores de nuestra vida pero en un escenario, la circunstancia, que no solemos elegir. Observamos las dificultades de jóvenes y adolescentes para resistirse a esas acciones que "imponen" las circunstancias. Educar a un hijo en un uso responsable y, por tanto, razonable, de un móvil se convierte en una "misión imposible". Nos cuesta persuadirles de que "no necesitan un móvil" o, si ya lo tienen, que no deben estar "enganchados" al mismo a todas horas. Nos dicen: "todos mis amigos tienen móvil" o "necesito estar en contacto con mis amigos"... En definitiva, nos reclaman que "tienen que ser como los otros" para no ser raros, para seguir perteneciendo al grupo. No saber decir "no" a lo "inmediato" da lugar al hombre masificado: aquel que vive desde el "se hace", "se dice", "se piensa". Sujetos impersonales arrastrados por una circunstancia que impone unos *hábitos*, en ocasiones, "adictivos". Para contrarrestar estas inercias sociales debemos apostar por la educación en valores, en la creatividad y la capacidad de ser "uno mismo" en lugar de ser "uno de tantos".

"LOS CAMBIOS (TAMBIÉN LLAMADOS "CONVERSIONES") SON DE DIVERSO TIPO; PUEDEN CAMBIAR NUESTRAS CREENCIAS POLÍTICAS, ÉTICAS Y RELIGIOSAS, NUESTRAS ACTITUDES PSICOLÓGICAS O, UN CAMBIO MÁS TRASCENDENTE, EL PROPIO SENTIDO DE LA EXISTENCIA"



“Debemos apostar por la educación en valores, en la creatividad y la capacidad de ser “uno mismo” en lugar de ser “uno de tantos”

3. LA CONVERSIÓN COMO TRANSFORMACIÓN DEL PROYECTO PERSONAL

La vida de cada cual no se organiza de forma azarosa sino de acuerdo a una expectativa o dirección que le confiere *argumento* (Julián Marías, *Antropología Metafísica*, Madrid, Alianza Editorial, 1998, p. 107). Esta es la esencia del carácter “proyectivo” de la vida y la condición de posibilidad del “yo” auténtico. Veamos la estructura del “proyecto de ser”:

- A. **El deseo:** punto de partida de cualquier acción de futuro. El deseo, si no es azaroso, responderá al argumento de la vida o a nuestra vocación.
- B. **La idea de sí mismo:** Todo hombre o mujer, consciente o inconscientemente, realiza una autoevaluación de sí mismo que da lugar a una idea errónea o acertada sobre él, sus talentos y dificultades. Entre el gigante de nuestros sueños y el enano de nuestros miedos está la persona “real” con sus límites y capacidades.
- C. **La idea del mundo en que se existe:** por su parte la circunstancia (escenario) aporta posibilidades y resistencias a mi proyecto. No puedo proyectar(me) al

margen de la realidad. Cuando la persona no analiza la realidad se convierte en un personaje quijotesco cuyos proyectos no encajan por evidente anacronismo o por imposibilidad.

- D. **La imaginación:** el deseo se concreta en proyecto por obra de la imaginación que nos anticipa una imagen de “lo que puede ser”. ¿Cómo nos soñamos?
- E. **La libertad:** El proyecto requiere tanto de libertad externa como de una fuerte libertad interna para saber decir “sí” a mi deseo y “no” a todo aquello que vaya en su contra.
- F. **El esfuerzo:** es un aliado en contra de la satisfacción inmediata. Todo en la vida implica empleo de energías y decir “no” a otros deseos que entran en conflicto con el proyecto actual.
- G. **La inconclusión:** rasgo esencial de todo proyecto humano es el quedar intrínsecamente inconcluso. El hombre vive queriendo “otra cosa” y queriendo “más”, no se conforma con lo conseguido. Cada proyecto da lugar a otro relacionado o no con el anterior.
- H. La vida es un conjunto de proyectos que requieren tener los pies en el suelo y el corazón en el cielo de nuestras ilusiones. Realismo y utopía son buenos acompañantes en nuestra ruta vital.